

# Nexo Digital

núm 1 - Agosto 2012

Querida familia sacricordiana, valiéndonos de este medio informativo de esta delegación del Caribe, les compartimos las experiencias que vamos viviendo en la formación de los formadores en la *Islita*. En estos días sentimos más que nunca la presencia entre nosotros del espíritu de Jesús que impulsó al fundador a congregarnos como familia. A través de este primer boletín que corresponde a la primera de tres semanas de nuestra formación, queremos acercarnos a ustedes y sentir su cercanía como miembros de una misma familia.



A esta formación, pautada para los días del 6 al 26 del presente mes de agosto, hemos sido convocados los formadores del Plata y los estudiantes y formadores del Caribe.



Esta primera semana tuvimos acompañados por el P. Emilio Velasco y el Superior General Pere Riera.

Todo inició el lunes por la mañana con el encuentro habitual de la delegación del Caribe de todos los primeros lunes de mes, el cual terminó con el almuerzo.



En la tarde, iniciamos el trabajo propiamente dicho del encuentro de formación. Hubo una introducción general por el padre superior general, enfatizando que tanto este encuentro como el ya realizado en las delegaciones de África el pasado mes de abril, es la concreción de los Acuerdos del pasado Capítulo General que insistió sobre la formación de los formadores.

Después de esta introducción general, distribuimos los servicios y establecimos el horario. Rezamos laudes a las siete y media de la mañana, después del cual se sigue con el desayuno a las ocho. Los trabajos se hacen desde la nueve hasta la doce y media. Después del almuerzo (12h30) y un merecido descanso, reiniciamos los trabajos de las tres hasta las seis. Tanto en la tanda de la mañana como de la tarde, hacemos un recreo en el que degustamos aperitivos. Celebramos la eucaristía a la seis y cuarto de la tarde como acción de gracias al Señor por el trabajo realizado durante la jornada.

Luego de cenar a la siete de la tarde y de pasar momentos libres de compartir, nos vamos a dormir.

Luego de establecer el horario, degustamos del primer aperitivo del encuentro; un delicioso yogurt con frutas tropicales.



Reiniciamos con la presentación del P. Emilio Velasco a cerca de la Formación integral y cultural congregacional. Partía del punto crítico sobre la formación inicial formulado en el pasado Capítulo General, que especifica que no acompañamos en clave de proceso y discernimiento. Además el P. Emilio nos hizo la puntualización de que ser competente socorro desde la concepción del fundador, es dar respuesta adecuada a una necesidad. Luego, para hacernos entender lo que es cultura congregacional, definió la cultura como la manera en que un grupo de personas vive, piensa, siente, se organiza, celebra y comparte la vida. Entonces, la cultura congregacional ha de entenderse en este sentido. Para él, la cultura congregacional es integradora porque tiene como base la espiritualidad de los Sagrados Corazones. Por consiguiente, una formación desde la espiritualidad de los Sagrados Corazones debe ser integral e integradora. Se forma desde y para la congregación. Si no se forma desde la cultura congregacional se debilita el sentido de pertenencia. Hay que decir que la metodología que se nos propuso seguir fue Ver-Juzgar-Actuar.



En la primera etapa de esta metodología, es decir, la **perceptiva** el P. Emilio nos facilitó un cuestionario que durante toda la mañana del martes, segundo día del encuentro, estuvimos trabajando personalmente y luego en grupo.



Dicho cuestionario nos ayudó a VER la realidad de nuestra formación y a formular puntos críticos.

En la tarde del martes, abordamos la segunda etapa de la metodología propuesta, es decir la etapa **analítica**, donde la realidad de nuestra formación se iluminó con la Palabra de Dios (iluminación bíblica), específicamente a través de la **lectio divina** del texto de Hch 8, 26-39.

El miércoles en la mañana, continuamos con la iluminación experiencial de nuestra realidad formativa. En este caso vimos y compartimos sobre la película “De dioses y hombres” que narra la historia de un grupo de siete monjes cistercienses residentes en Tibhirine, Argelia.



En la tarde del miércoles, seguimos con la iluminación desde los documentos congregacionales. Allí, empezamos viendo la Introducción general al *Plan de formación* y el comentario escrito por el padre general Pere Riera sobre *La formación inicial desde nuestro plan de formación*.

Tanto el día jueves como viernes, estuvimos bebiendo de nuestro propio pozo; sobre todo



estudiando lo concerniente a la formación en el Directorio, Reglas, Plan de Formación y el Doce Capitulo General [libro verde]. El estudio de estos documentos se hizo en tres grupos: colaboradores, estudiantes y formadores, respectivamente. La clave de lectura fue la



metodología capitular: dificultades, puntos críticos, principios, criterios y líneas de acción.

En general, nos sorprendió la riqueza de nuestra tradición carismática sobre la formación plasmada en nuestros documentos. Incluso, algunos de nosotros nos preguntamos cómo no la descubrimos antes.

Además el Padre Superior General nos presenta cuatro diferentes modelos formativos: continuista, reformista, rupturista e integral. Este último que hace la lectura del Vaticano II desde la complejidad de la fe y de la historia es el más cercano a nuestro modelo formativo.



Para terminar el trabajo de la semana, el superior General nos ayudó a sintetizar todo lo vivido por medio de una dinámica de oración a partir de la canción *Betania*, lugar de encuentro, intimidad y reposo; y los siete colores de la bandera de los pueblos que simboliza la totalidad.

## ***Impresiones***

- La metodología facilitó la participación activa de todos.
- El trabajo de la semana fue intenso.
- Bebimos en el propio pozo.
- Interesante, me gustó el ambiente fraterno, la interacción entre nosotros.
- Fue importante la insistencia sobre lo que queremos ser como congregación.
- Me sentí bien.
- Fue muy positiva la libertad en expresarnos.
- Emilio hablaba rápido pero logre captar lo esencial.
- Me he sentido en casa, en familia.
- Fue un contacto directo con nuestras fuentes.

## ***Agradecimiento***

Gracias P. Emilio y P. Superior General por habernos acompañado durante esta semana. Gracias por su cercanía, su fraternidad y su cariño. Gracias sobre todo por habernos ayudado a beber de nuestra propia cultura congregacional.

## ***Testimonio***



Los encargados de este boletín informativo me piden que comparta con vosotros lo que ha sido mi experiencia en el Encuentro de Formadores que está teniendo lugar en La Islita entre los días 6 y 26 de agosto.

Confieso que cuando el P. General me encargó coordinar la primera semana de este encuentro con el lema: *'La formación integral y la cultura congregacional'*, mi respuesta no fue precisamente entusiasta. No me negué, por supuesto, pero me pregunté qué podía aportar yo que apenas tenía experiencia formativa ni un bagaje adecuado para responder a este reto.

Con todo, y venciendo la pereza inicial, me puse manos a la obra. Conté desde el principio con la ayuda del P. Pere que me ofreció los materiales y los recursos empleados en el encuentro ya realizado en Camerún con los formadores de África. Teniendo en cuenta que acababa de participar en la Semana de Artajona, se me ocurrió inspirarme de alguna manera y trabajar según

el método de la planificación pastoral participativa en el que allí nos habíamos adiestrado y que es, como sabéis, el mismo que se utilizó en nuestro último Capítulo.

Con la semana ya a punto a acabar puedo decir que estoy muy contento del trabajo realizado entre todos. Hemos dialogado y orado juntos en un clima muy sereno y participativo. Hemos analizado la realidad de nuestra formación y la hemos ido contrastando con el ideal que se plasma en la Palabra de Dios, en otras experiencias de VR y sobre todo en nuestros propios documentos congregacionales. El objetivo es poder ‘desencallar’ esos ‘puntos críticos’ que percibimos para lograr una formación más integral, más personalizada y personalizadora, más procesual y más inspirada en nuestra ‘cultura congregacional’.

Además de eso no puedo dejar de agradecer la oportunidad de volver a estas tierras caribeñas que visité hace ya veinte años cuando era un joven sacerdote recién ordenado. De recordar los lugares, los olores, los sabores, los colores... aunque haya sido en el breve espacio de una semana. De volver a abrazar a los congregantes ya conocidos pero a los que hacía ya mucho tiempo que no veía...

Pero sobre todo ha sido un regalo poder poner rostro y biografía a esos otros hermanos de los sólo conocía el nombre o había visto en fotografía. Me he sentido muy a gusto entre ellos y he experimentado la posibilidad real de vivir la fraternidad desde lo que nos une a todos. He constatado que vale la pena vivir el carisma del P. Joaquín y construir juntos una misma familia desde el corazón. Y que es posible, precisamente porque hay una ‘cultura congregacional’ que nos vincula más allá de la lengua, la raza y la cultura de cada uno.

Deseando que el resto del encuentro siga dando el fruto esperado se despide de vosotros y os promete sus oraciones vuestro hermano en los SSCC:

Emilio.

**La primera semana en fotos**



